

Gaceta de Tenerife

OFICINAS
SAN FRANCISCO, 7

TELEFONO
Num. 303

DIARIO CATÓLICO DE INFORMACION

Número 2582

Número suelta, 5 céntos.

Santa Cruz de Tenerife, Capital de la Provincia de Canarias
Martes 10 de Diciembre de 1918

De los precios de suscripción y tarifas de anuncios informarán en nuestra Administración

EL SEÑOR

D. Miguel de Valderrama y Miranda

2.º Médico de la Armada, falleció en Berna (Suiza) el 12 de Noviembre del año actual después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

Sus padres, hermanos y demás parientes, suplican a sus amistades y personas piadosas se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones y asistir a la misa que con exposición del Santísimo y en sufragio de su alma se celebrará en la Iglesia del Pilar de esta Capital el Jueves 19 del corriente a las nueve y media de su mañana por cuyo favor quedarán sumamente reconocidos.

DEL MOMENTO

Las desigualdades sociales

OTRA CAUSA

Declamos en el último artículo sobre esta materia que la causa primera de las desigualdades sociales es la misma naturaleza humana, que las exige como una necesidad para vivir, crecer y progresar, es decir, y para no andar con eufemismos, que el primer causante de esa desigualdad que existe es Dios, autor de la naturaleza, y soberano Señor de todo lo que tiene ser.

Pero no es esta la única causa; hay otra muy digna de ser tenida en cuenta, y somos nosotros mismos, es decir nuestros propios vicios y pasiones, porque si son grandes e influyen necesariamente en la desigualdad social, pues tras desigualdades naturales, no influyen menos nuestras desigualdades morales.

Ordinariamente la diligencia y el trabajo hacen las fortunas, la pereza y la ociosidad las desahucen.

Un hombre que sea económico y ahorrador tendrá con seguridad más fondos en su caja que un prodigo; uno que sea aficionado a juergas y devaneos vivirá en igualdad de circunstancias, cobrando el mismo sueldo, en más atraso pecuniario que un hombre austero y de conducta arreglada.

Y, sin necesidad de descender a esos vicios, la seriedad y formalidad en los tratos granjean al comerciante crédito y confianza, mientras que la informalidad y poca delicadeza alejan los clientes y los negocios.

Más aún, en los empleados, sobre todo en los de casas y empresas particulares, a lo que más mérito se dá y más se estima es a la honradez y a la virtud, hasta el punto de que, por la gran escasez de hombres honrados, cuando los principales encuentran un empleado de toda su confianza lo aprecian y guardan como un tesoro, y es que es tan grande la fuerza de la moralidad, que hasta los que no la practican quieren que los demás vivan dentro de ella.

Ahora bien, y aquí viene el nudo más difícil de desatar para el Socialismo, cómo van a cesar las desigualdades sociales, mientras no seamos todos iguales en virtudes y en vicios?

¿Qué hará para conseguir esta igualdad el Socialismo?

¿Dar una ley para que todos seamos unos santos?

Poco le costaría dar la Ley, pero lo difícil es cumplirla, y el hecho es que a pesar de todas las leyes siempre ha habido y habrá hombres buenos y malos, fieles y ladrones, económicos y derrochadores, sobrios y borrachos.

Eso es lo que dice la razón desahucada y serena, que dista mucho de las arengas mitinescas en que a los infelices obreros se les habla de una igualdad que no existe.

te ni puede existir, porque siempre habrá hombres de diferentes condiciones físicas y morales, de una igualdad a la que son los primeros en faltar esos oradores de mitin, pues mientras ellos hablan, los otros escuchan, que no es lo mismo, mientras ellos ven bastante bien, los otros van desnutridos, mientras ellos van en automóvil los otros van a pie y gracias, mientras ellos se hospedan en hermosos hoteles los otros viven en inmundas ciudadelas, y mientras ellos fuman ricos tabacos los otros escupen.

¿Igualdad! ¿Quién puede creer sinceramente en ella?

¿Quién no vé que con esa pretendida igualdad se destruiría la sociedad, no solo ésta en que vivimos, sino cualquier otra que se quiera imaginar?

¿Habrá en esa sociedad nueva artes?

Pues el artista para su formación y su progreso no puede dedicarse a la vida de trabajo manual.

¿Habrá médicos?

Pues el médico no puede estar dedicado a otra cosa que al estudio de sus libros de ciencia.

¿Habrá maestros? Formarían necesariamente una clase privilegiada, exenta del trabajo corporal que bastante trabajo es desasnar chiquillos.

¿Y para que seguir?

El mundo no puede ser exclusivamente una academia de sabios, porque los hombres necesitan comer y para comer necesitan trabajar la madre tierra, y los que se dedican al trabajo de la tierra poco tiempo tendrán para adquirir la ciencia.

Ni puede ser exclusivamente un vasto taller de membrudos obreros, fiados únicamente a la fuerza del músculo.

Tiene que haber de lo uno y de lo otro.

Cabezas que ideen y proyecten, y brazos que ejecuten, ó lo que es lo mismo, esa igualdad con la que el Socialismo embauca a los obreros es un imposible, mientras no se cambie la manera de ser de los hombres, y mientras que no se consiga que todos tengamos las mismas fuerzas, la misma salud, el mismo talento, la misma honradez, y los mismos vicios.

¿Quiere esto decir que no se puede hacer nada para amenguar las desigualdades sociales, ó por lo menos sus efectos?

Ni mucho menos.

Supuesto el hecho, necesario de las desigualdades sociales, visto que la pretendida igualdad socialista siempre será un mito, es preciso ver y estudiar las soluciones católicas, que son las únicas posibles, y por lo mismo las únicas prácticas.

el Alcalde; don Epimaco, que al irree, pero presentando antes la partida de nacimiento legalizada por tres notarios de aquí y dos más del exterior... ¡En fin!... para que cansarle... esa letanía la sabe V. quizás mejor que yo
—Bueno, amigo ¡hasta la vista!
—¡Hasta la vista!

—¿Se puede?
—¡Adelante! ¡adelante!
—¿Don Ananías Decoroso?
—¿A quién tengo el honor...?
—Ricardo Pesadumbre, para servirle, V. me dispensará, pero me habían dicho que V. facilitaba dinero al siete... Si pudiera darme cuatro onzas por lo menos...
—¡Tranquícese! amigo Don Ricardo ¡tranquícese!... ¿quiere un polvito? (presentándole una lujosa tabaquera).
—No, no, muchísimas gracias.
—¡Achist! ¡Achist! (estornuda D. Ananías)... pues al grano, al grano... ¿usted trae el impreso para el pagaré?... El interés no lo ponemos... no es mi costumbre... porque eso sí, yo soy un hombre muy formal... por eso siempre hago las cosas como si se tratara de amigos de toda la vida...
—¿Pero no es al siete? ¿Qué inconveniente hay en consignarlo en el pagaré?
—Sí, es al siete, pero mensual (!!!)... porque eso sí, yo soy un hombre muy formal... pero los tiempos están muy malos...
—¡Al siete mensual! ¡al ochenta y cuatro anual! ¡pero Don Ananías V. se ha vuelto loco!
—No, amigo, no, loco no... los tiempos... porque eso sí, yo soy un hombre muy formal...
Fesadumbre aprietta convulsivamente su roldo sombrero y al atravesar el umbral de la puerta de la antecámara del *salahogado* prestamista, exclama indignadísimo:
—Pues... entonces... si siendo muy formal presta al 84, esperaré a que deje de serlo.

Psh.

Banco Vitalicio de España

Compañía Anónima de Seguros

Esta Sociedad se dedica especialmente a constituir capitales pagaderos a la muerte del asegurado o a un plazo determinado para el cumplimiento de obligaciones, formación de dotes, rentas vitalicias y demás combinaciones análogas.
Para informes dirigirse al Inspector Emilio Mandillo.—Alfonso 8 XIII.2

La galería Fotográfica Modua

En esta capital, se ha inaugurado una nueva galería fotográfica, montada con todos los adelantos modernos. Un respetable amigo nuestro, amante de todos los adelantos modernos, ha construido una galería fotográfica, poniendo al frente de ella al antiguo fotógrafo y notable artista, D. Joaquín Martí, recién llegado de España a donde fue en busca de los últimos adelantos.

La casa, que está situada en la calle de Alfonso XIII, tiene numerosas y amplias habitaciones elegantemente adornadas con valiosos muebles y tapices.

A la entrada, se pondrá una exposición de acuarelas, cuadros y dibujos de notables artistas, con objeto de que haya siempre una exposición permanente, para que sea admirada por los turistas, que brevemente visitarán la población.

Tiene además, cuarto de recibimiento con valioso sitial antiguo; mesas, arcas de incalculable valor, mezcladas con muebles modernos, palmeras y vitajeras porcelanas de Sevres.

La administración, cuartos de retoques, de iluminación de fotografías, tocador de señoras, etc., etc.

Cuenta con prensas de pagar en seco por la electricidad, cizalla para cortar y biselar cartulinas, máquina para cortar óvalos y círculos en distintos tamaños y numerosos y modernos aparatos.

En la parte alta, está la galería, que es amplísima, con juego de cortinas, para diferentes clases de luces. La máquina de Galería, último modelo de Inglaterra, tiene un magnífico objetivo y un aparato guillotina de acero, para poder aplicar toda clase de objetivos.

Según nos informan, el próximo domingo, a las tres de la tarde; se reunirán, las distinguidas damas y señoras que tomaron parte en la «Fiesta de la Raza», con objeto de hacer un grupo, que se enviará a los periódicos ilustrados.

Con este motivo, se está arreglando un decorado especial, y nos han dicho, que el notable artista señor Bonilla, prestará su valioso tapiz.

Desearnos a la nueva fotografía, que cuente con muchos éxitos y suerte.

“ALBINGIA”
Compañía Anónima de Seguros
HAMBURGO = DUSSELDORF
La más ventajosa para toda clase de seguros contra incendio
Delegado General:
CLAUDIO ROJAS
Aprobado por la Comisaría general de Seguros el 4 de Mayo de 1918.

En legítima defensa

CONTESTANTINO

«La Prensa» de hoy sigue tratándome con injusticia, pero como ha variado mucho el tono de la discusión, como va abandonando la forma injuriosa para contender con seriedad en asunto que, para mí, tanto encierra; como por otra parte ya no es un anónimo, sino el señor don Ildefonso Maffiotte el que firma el artículo, lo que hace variar completamente la cuestión, en lenguaje liso y llano digo al señor don Ildefonso Maffiotte en contestación a su artículo «Fuego de cortina»:

1.º Que tenga la bondad de no mezclar para nada en estos asuntos el nombre del Ilmo. Sr. Obispo, y de no ahacarme intenciones que no tengo ni he tenido.

Supone el señor Maffiotte que yo buco con esta, que oportunamente califico de «enojósima discusión», congraciarme a los ojos del Ilmo. señor Obispo, y pasar ante él «como un sacerdote modelo».

Creo que no es mucho pedir e que reconozca que si he escrito ha sido porque él me nombró en sus contestaciones a GACETA DE TENERIFE porque si mi nombre no hubiera sonado, si no se me hubiera aludido, y tan directamente, si no se me hubiera amenazado, bien lejos estaba yo de figurar en esa discusión, que, si para él es enojosísima, para mí no es plato de gusto. Hubiera dejado que de periódico a periódico, de redacción a redacción hubieran discutido, en lo cual no tiene para que meterse el Censor eclesiástico.

2.º Que ya que viene a propósito sería muy conveniente aclarar de una vez ante el público cual es la misión del Censor en los periódicos católicos.

Por lo que dice y ha dicho el señor Maffiotte se deduce que él cree que el Censor es responsable de todo lo que se escribe en el diario, y no hay nada más falso. La misión del Censor se reduce a velar porque no se publique nada contra el dogma católico y la moral y sanas costumbres.

Cuando en el periódico haya algo contra esos dos puntos fundamentales yo sería el responsable, e inmediatamente lo haría rectificar, como lo he hecho en algunas ocasiones, pues no es difícil que se deslice algún error por la gran rapidez que exige un diario en su confección.

De esto, que es la realidad, a lo que supone el señor Maffiotte haciéndome responsable hasta de las faltas

de ortografía de GACETA DE TENERIFE media un abismo, y yo le agradeceré que lo reconozca ahora y no lo olvide en lo sucesivo, para evitar la repetición de estas desagradables polémicas.

No quiere esto decir que yo desautorice ni deje en mal lugar al periódico católico. Todo lo contrario.

Siento profunda admiración por los modestos y abnegados jóvenes que forman su redacción; desde ahora mismo no tendría inconveniente en suscribir todos los artículos; los conozco muy bien y sé que tendrán defectos, ¿quién no los tiene?, padecerán equivocaciones ¿quién no las padece?; pero tienen rectísima intención, trabajan en el diario con fé de apóstoles, aportan su esfuerzo a la obra de saneamiento social, y con ellos tenemos que estar todos los que buscamos y queremos el resurgir de todas las cosas en Cristo.

3.º Que dejándonos ya de discutir sobre quien tiene la culpa de esta discusión, y de bromas, y términos más o menos irónicos, en el estado a que han llegado las cosas creo que puedo pedir al Sr. Maffiotte que diga si sabe alguna cosa más en contra mía, y publique de una vez todos esos documentos, para yo contestar también de una vez, y no prolongar indefinidamente la discusión, rogándole además que sea fíat en la publicación.

La carta que ayer publica, de mi estimado compañero el presbítero don Bienvenido Serrá (q. e. p. d.) la publiqué yo cuando los periódicos armaron una campaña de escándalo sin motivo ni fundamento, como demostraré, y ni en el original, ni en donde la publiqué, tenía entre comillas las frases que el Sr. Maffiotte acota sin decir que es él el que lo hace. Ya ve que me fié en detalles, porque, a mi juicio, son interesantes y porque en esta cuestión, ya a cara descubierta y jugando con nobleza, no debe usarse ninguna arma de mala ley.

Si ninguna otra cosa sabe que yo ya dicho tenga un rasgo de nobleza y reconozcálo con claridad, para ahorrarte tiempo y molestias, pues de los tres cargos que me tiene hechos me es tan fácil defenderme, y será tan clara la defensa, que V., señor Maffiotte, será el primero que tenga que confesar que se ha equivocado al juzgarme.

Francisco Herráiz Malo.

Santa Cruz de Tenerife, 9-XII-1918

LA REVOLUCION ALEMANA

Por «UN PELUDO»

IV
Las conversaciones inauguradas entre Washington y Berlín, que continuaron durante todo el mes de Octubre, llegaron a ser para el pueblo alemán un verdadero *Via Crucis*. Tuvo que sufrir, sin una sola palabra de protesta por parte de su Gobierno, las más crueles humillaciones. De saqueadores y asesinos fueron calificadas sus heroicas tropas y marinos por los gobernantes enemigos, a quienes se había pr puesto el armisticio, apelando a su justicia y humanidad. Y en contradicción al principio por ellos tan alardeado, de permitir a todos los pueblos regidos sus propios asuntos, exigían los aliados en tono amenazador la destitución del mismo Kaiser.

A la defección de Bulgaria siguió unas semanas más tarde la capitulación de Turquía. Y para colmo de todas las desdichas que se iban conociendo sobre el sufrido pueblo alemán, le abandonó por último la propia aliada en cuya defensa se lanzó a la guerra y por quien sin ninguna vacilación había realizado tan enormes sacrificios. Ni siquiera quiso el Emperador Carlos esperar por el resultado de las negociaciones, que referentes a un armisticio general tenía entabladas el Canciller alemán con el Presidente Wilson. La nota humillante que desde el Ballplatz se dirigió a la Casa Blanca en suplica de una paz separada, explicará a las generaciones venideras, como el último de los Habsburgos cumplió la solemne palabra contraída por su antecesor. Y es una sangrienta ironía del destino, que ese histórico documento lleve la firma del Conde Andrássy, el hijo de aquel Julio Andrássy, que en unión de Bismarck y Crispi fueron los autores de la célebre Triple Alianza, que durante 35 años sirvió de garantía de paz y de equilibrio en Europa.

Facilmente se explica la honda emoción que fue produciendo entre la población de Alemania las noticias de tantos desastres y humillaciones. Es verdad que el glorioso Ejército del Occidente conservaba intacta su moral, permaneciendo firme en su puesto de honor. Con orden perfecto y escasas pérdidas llevaban sus aguerridas divisiones a cabo los movimientos que exigía el conjunto de la nueva situación militar. Jamás flaquearon en su difícil cometido. Acosados por los desesperados ataques de un enemigo, inmensamente superior en número y recursos, llegaban los veteranos de Hindenburg poco a poco a las líneas dispuestas por su mando como el último baluarte defendido de la Patria. Pero las almas nuevas que de Austria-Hungria se recibían, precipitaron de un modo formidable los acontecimientos. La erupción del volcán, cuyo interior hacía tiempo que hervía, fue imposible de evitar.

Con inusitada energía había el Gobierno del Príncipe Max dado comienzo a su magna obra de democratizar el régimen imperial. Una tras otra fueron promulgadas por el Bundestag y el Reichstag las más trascendentales reformas. El célebre párrafo 11 de la Constitución, que concedía al Kaiser la atribución exclusiva de declarar la guerra ó concertar la paz fue abolido. Se estableció la responsabilidad ministerial ante el Parlamento, y se confirmó en absoluto la supremacía del poder civil. La dureza de la censura fue mitigada, y merceda considerablemente la autoridad que a los comandantes generales de las Regiones había dado el establecimiento del Estado de sitio.

Pero toda esta obra de evolución pacífica, que con tanta fé y perseverancia habían emprendido el nuevo Canciller y sus colaboradores, no pudo apaciar la tempestad que se avecinaba. Si los directores de la nueva orientación esperaban por estos medios inducir a los aliados a generosidad y clemencia, se equivocaron lamentablemente. Por cada nuevo paso que aquellos tomaban en el camino

de su democratización, más exigente se mostraba la prensa anglo-francesa, más duras eran las condiciones que estimaban indispensables para la concertación del armisticio. Aquellas hermosas palabras de Wilson «de que América hacia la guerra no al pueblo alemán sino a su autocracia», parecían más bien una frase platónica, cuya esencia se desconocía en Londres y París.

Es un antiguo dicho que «cuando a las masas sedientas de revolución se les da un dedo, pronto piden ellas toda la mano.» Y la verdad de este proverbio pudo comprobarla bien pronto el Príncipe Max. Cuanto más concesiones se hacían a la nueva democracia alemana, más alta levantaba ella su voz, y mayores hacíanse sus exigencias. Ludendorff, el idolo del Ejército, el genio patriota que salvó a la nación de la invasión enemiga, fue sacrificado en el Altar del antimilitarismo. La misma suerte cupo a von Stein, Capelle y Linsingen, el viejo caudillo de los Cárpatos. Y la prensa socialista y radical, que interpetaba la actitud dictadora de los aliados en la cuestión del armisticio como una invitación al pueblo alemán de buscar más altas víctimas, comenzó a abogar francamente por la abdicación del Kaiser.

El día 3 de Noviembre estalló por fin la bomba, que hubo de producir la caída no solo del democrático Canciller, sino de todo un régimen basado en tradiciones de siglos. El espectro rojo de la revolución hizo su trágica entrada en los dominios del Kaiser. Empezaba a cumplirse la profecía de Guillermo Liebknecht.

De Sociedad

En el Consulado Argentino

Ayer se realizó en el Consulado de la República Argentina en esta Plaza un te con que obsequiaban los señores Martínez Déviz, al distinguido matrimonio argentino; la gentilísima señora Esther Sanzeverino de Tapia y don Juan B. Tapia que se encuentran en esta Capital esperando al vapor «Infanta Isabel de Borbón» que los conducirá a su país.

En un ambiente muy amable transcurrió el «te» al que asistieron el simpático matrimonio cubano: la bella señora Carmen Erasum de Rodríguez y don Eugenio Rodríguez; y un grupo de belldades que acudieron a felicitar a la simpática Conchita Martínez Déviz y Figueroa, hija de nuestro querido amigo don Conrado, entre las que recordamos a las señoritas Carmen y Matilde Rodríguez Thevenot, María de Lourdes Melo y Camacho, María Pepa y María de los Angeles Mellado y Ruiz de Salas.

Constituyó una simpática reunión de la que salimos todos gratamente impresionados.

La mesa, estaba elegantemente adornada, con grupos de flores, y de un centro de plata, caían entrelazadas, cintas con los colores de las banderas española y argentina.

El córsul Sr. Martínez Déviz, y su distinguida esposa, la Sra. doña Irene Figueroa; en unión de sus más simpáticas hijas Conchita y Nené, atendieron a sus amigos, con la amabilidad y esplendidez en ellos características.

En el «Hotel Orotava»

También celebró el domingo su santo, la bella Srta. Conchita Pérez, duquesa del acreditado hotel «Orotava».

Sus numerosos amigos, le enviaron valiosos presentes, e ininidad de flores, en elegantes ramos y en preciosas cestas.

A las personas que fueron a felicitarla, se les obsequió con un bien servido té.

Por la noche invitó a una comida íntima, a algunas de sus amistades. El menú, fué derrick de elegancia y esplendidez, pasando los comensales unas horas agradabilísimas.

Asistieron las distinguidas señoras doña Carmen Erasum de Rodríguez, doña Esther S. de Tapia, y las encantadoras Srítas. Isabella Pérez y Calderaría Barreto.

El Gobernador Civil, don Joaquín Santos Escay, Teniente coronel y comandante de Artillería, don Miguel Gómez Romeu y don Rafael Styc, Dr. D. Juan Rodríguez López, D. Eugenio Rodríguez, don Juan B. Tapia, Canciller de Cuba, don Eduardo de Mora, don Manuel Cruz Campos, don Eduardo Rodón, don Miguel Barreto y don Pablo Alvarez de Cafas.

A la terminación celebró una reunión, contribuyendo a animarla, el elemento militar que asistió a un banquete, en honor de la Patrona de la Infantería, y otras numerosas personas.

A los acordes de un sexteto, el elemento joven, estuvo bailando hasta las doce.

P. Lanceros.

EN BROMA Y DE VERAS

Motivos sobre la usura

Riase V. de la represión contra la usura y de todo lo que se disponga para evitar que se preste dinero a un premio sumamente exagerado. Es un fenómeno que siempre se repite. Cada vez que los pueblos atraviesan por situaciones calamitosas, la usura, con sus lamentables consecuencias, sienta sus reales y no desaparece hasta dejar arrasados los bolsillos de sus infelices víctimas, cual peligrosa invasión de la langosta, con las diferencias naturales, cla o es, de cada sucesos.
—¡Hola don Ricardo! ¿cómo va esa salud?

—Pues verá V., mi querido amigo. Hace tres meses que no me abonan ni sueldo. Bibiano el de la venta me ha enviado la factura correspondiente más de veinte veces. No se ya a quien pedirle prestado. He recorrido todo el cuerpo de prestamistas; pero como me conocen no

quieren facilitár ni una perra a nombre de Ricardo Pesadumbre. De suerte que el cuadro que le ofrezco no puede ser más delicioso.

—¡Hombre! yo no se lo quería decir, pero hoy tiene V. cara de ir a dar algún sablazo.

—¿Y qué quiere V. que yo le haga?

—¡Nada, hombre, nada! no se apure. Le voy a dar la gran noticia; existe un servidor anda en los mismos pasos que usted. Es el único recurso que nos queda. Esa persona providencial se llama don Ananías Decoroso y vive en la nueva calle de Wilson, 3, duplicado, entrando a la izquierda.

—¡Ya respiró!... ¡ya respiró!... no sabe V. el Museo de antigüedades que he recorrido en menos de una semana. Don Lupo, que no presta sino al dieciocho, con seis firmas de comerciantes bastante acreditados después de empezada la guerra; don Meteco, que al quince, mediante un autógrafo del Gobernador visado por

Café Restaurant Internacional

Licores.—Aperitivos.—Vinos.—Ginebra.—Champagne de las mejores marcas

Cerveza helada tipo Munich y Pilsen fabricada de la más pura malta y lupulo

Hay gran surtido de fiambres de todas clases

EN EL PILAR

En honor de la Inmaculada

Solemnísimos resultaron los cultos tributados a la Inmaculada Concepción. El templo del Pilar se vio concurrido como nunca: las Hijas de María pueden estar santamente orgullosas. El cuadro que ofrecían por la mañana en la Comunión era encantador... Modestas en su belleza y bellas en su modestia se acercaron a las plantas de la celestial Señora a recibir el Pan de los ángeles.

Por la noche se celebraron con suntuosidad y concurrencia inusitadas los actos de la novena.

El Padre Félix Gil, Superior de los Misioneros, hizo un breve resumen de los sermones predicados en los días anteriores y luego desarrolló el tema de la devoción perfecta.

Devoción es la perfección de la caridad; sin embargo es la virtud más calumniada y la menos comprendida. No es patrimonio de una clase particular; se puede cultivar en el hogar doméstico y en la iglesia, lo mismo que en el taller, entre el ruido de las armas, manejando la pluma o dirigiendo los negocios más complicados.

La primera devoción es cumplir con la obligación del propio estado: la devoción no es producto de la fantasía, ni un sentimiento puramente artístico, ni la impresión agradable que se experimenta ante la contemplación de un altar adornado con gusto.

Es la prontitud de la voluntad para hacer con diligencia todo cuanto pertenece al servicio de Dios.

La devoción no está refinada con el buen trato: los santos han sido simpáticos y han practicado las leyes de la cortesía cristiana. El mejor adorno de una joven Hija de María es la devoción: en la casa es humilde, trabajadora y obediente; en la calle y en sus relaciones, modesta y recogida; en el templo fervorosa. Cuida con delicado esmero de su pureza y cautiva a los demás con el aroma celestial de sus buenas obras.

Hizo la reserva el Capellán de las tropas de Infantería D. Juan Damián.

Ayer tarde a las cuatro comenzó la última función de la novena y a las cuatro y media salió procesionalmente la venerada imagen de la Inmaculada, llevada a hombros de sus Hijas.

Fue un acto hermosísimo. Formados en dos larguissimas filas concurrieron a la procesión el Colegio de la Inmaculada Corazón de María con sus profesores y bandera, la Congregación de San Luis Gonzaga con bandera, la Asociación de Hijas de María y la Comunidad de Misioneros.

Revestido de capa pluvial presidió el acto el M. I. Sr. Provisor de la Diócesis D. Jaime Homar acompañado del Capellán del Hospital civil don Simón Higuera y del Rvdo. P. Mariano Caspe.

También asistieron el Excmo. señor Gobernador civil D. Joaquín Santos y Ecay y el Alcalde accidental de esta Ciudad D. Juan Rumeu y García.

Con el mayor orden y solemnidad hizo la procesión el recorrido de costumbre acompañada por numerosísimo público.

La Banda Municipal ejecutó escogidas marchas durante el trayecto. A la entrada el Rvdo. P. Gil pronunció un plática alusiva al acto, implorando de nuestra Madre Inmaculada una bendición que nos haga felices en la tierra y acreedores a la bienaventuranza en el Cielo.

Terminaron los solemnes cultos de este año con el besamanos, que resultó lucidísimo, desfilando ante la imagen de María los numerosísimos fieles que llenaban por completo el templo.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

Antes de terminar estas notas en que hemos procurado reflejar los solemnes cultos celebrados en honor de María Inmaculada hemos de tributar un cumplido elogio a las distinguidas Señoras María Morán, Emilia Morán, Sara Pérez Zamora, África Sánchez, Matilde Solano, Ana María Bertrán de Lis, Lola Pando, Inés López Ruiz, Adelaida Perera, Angelina González, María Acha, María Caballero y Delfina Lecuona, que formando un selectísimo coro, dirigido por nuestro estimado amigo D. Rafael Marrero, han contribuido al mayor esplendor del novenario, entonando preciosos cánticos en honor de nuestra Madre, y en especial María Morán, María Acha y Lolita Pando que es han distinguido notablemente cantando inspiradas plegarias a María.

EN LA LAGUNA

Justos encomios

Dos sacerdotes se encargan del cuidado de los enfermos en el Hospital de aislamiento.—El personal de la Cruz Roja.

Reproducimos de nuestro colega «La Información» las siguientes líneas que hablan muy alto de los sentimientos caritativos de dos dignísimos sacerdotes de la vecina ciudad:

«Dos estimados amigos nuestros, el condego de esta Catedral don Miguel Belamendía y el padre Chacobo, de la Congregación de Paulos aquí establecido, se han hecho cargo del cuidado de los enfermos que se encuentran en el Hospital de aislamiento que se ha improvisado en esta ciudad.

El espontáneo y desinteresado proceder de estos ejemplares sacerdotes, es digno del mayor encomio.

Sin temores a contagios, cambian de su cómodo vivir por las penalidades y sinsabores del cuidado de los enfermos, los señores Belamendía y Chacobo se han hecho acreedores una vez más al respeto y los aplausos de todos los laguneros.

No es esta la primera ocasión en que el condego Belamendía da pruebas espontáneas de su altruismo y amor al prójimo doliente, pues recordamos que ya hace años, cuando en la isla se padeció la última epidemia cólera, el estimado señor abandonó su sitio en el coro de nuestra Catedral para acudir en auxilio de los que en el pueblo de Fasnia padecían el cólera y morían faltos de asistencia, prestando en aquel entonces con su celo y conocimientos, grandiosos servicios a los vecinos no solo de este pueblo citado sino a los de la Zarza y otros pagos del sur.

El personal de la Cruz Roja, que por falta de quien lo hiciera ha venido encargándose de todo el servicio del Hospitalillo, con un muy plausible celo, como ya hay quien se ocupe del cuidado interior del mismo, solo continuará prestando los servicios exteriores que sean precisos.

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

Mucho nos place poder dar estas noticias, aun contra la modestia de las personas que citamos, para que sepa el público como hay quienes se desviven por el bienestar y la salud de los necesitados, y para que a todos llegos el convencimiento de lo garantido que está el cuidado de los desgraciados que en el Hospitalillo se encuentran enfermos.»

El día de la Purísima

Banquete militar

Con motivo de la festividad de la Purísima Concepción, Patrona del Arma de Infantería, anteaer se reunieron en fraternal banquete en el «Hotel Colón», los suboficiales, brigadas y sargentos del Regimiento de Tenerife, asistiendo además representaciones de estas clases, de todos los cuerpos de la guarnición.

En el acto, que fué presidido por el Capitán Ayudante Mayor Sr. Sierra Serrano y Teniente Sr. Iboleón, atentamente invitados, reinó la mayor animación y cordialidad.

A los postres, el Suboficial D. Ezequiel Fernández y sargento D. Matías Aguilar, en nombre de sus compañeros, fueron a invitar al Coronel señor Malibrán, a que los acompañase a tomar el café, a lo que accedió el digno Jefe, siendo saludado con vítores al presentarse en el Hotel.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete, el Sr. Malibrán dirigió elocuentes frases a los concurrentes, terminando el acto con vivas a su Patrona, al Arma de Infantería, a España, al Rey y al Ejército.

Al final del banquete